

17. El pueblo de dios

"Vosotros, que antes no eres un pueblo, ahora sois el Pueblo de vosotros que antes no había obtenido misericordia, ahora lo habéis 2,10)



Dios;
logrado" (1Pe

HECHO DE VIDA

Un hombre observó a un niño que estaba sólo en la sala del aeropuerto, esperando a que anunciaran la salida de su vuelo.



Cuando el embarque comenzó, el niño fue guiado por la azafata en el asiento de ventanilla. Casualmente, el hombre que la observaba tenía su asiento junto al niño.

Durante todo el vuelo, el niño fue muy correcto y conversaba animadamente. En un momento sacó de la bolsa un libro y varios lápices de colores, y se distrajo pintando y pintando diferentes dibujos.

No demostraba nada de ansiedad o preocupación por estar en un avión.

En un momento, el avión entró en una tormenta muy fuerte, las turbulencias y las sacudidas bruscas asustaron al hombre, como el resto de los pasajeros. Pero el niño parecía estar en otro mundo, seguía concentrado en sus pinturas como si estuviera plácidamente sentado en la sala de su casa. Aterrorizado por la situación, ya que parecía que no saldrían con vida de esta tormenta, al hombre le llamó la atención el comportamiento de este niño, ya que en ningún momento expresó ningún miedo.

Entonces el hombre le preguntó:

«¿No tienes miedo? ¿No te das cuenta de que nos podría haber estallado la nave?»

Con una voz absoluta y levantando los ojos rápidamente de su libro, el niño respondió:

«No, no tengo miedo. ¡Mi padre es el piloto de este avión!»

COMPARTIMOS:

1. ¿Qué te enseña esta historia?
2. "Así como el cuerpo tiene muchos miembros, una persona es uno de estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo..."

Como el niño confiaba en su padre, estamos llamados a confiar en Dios como el maravilloso piloto de la Iglesia. Él la va conduciendo. ¿Crees tú que podamos confiar en Él? ¿Por qué?

LA PALABRA DE DIOS



"Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y, sin embargo, es uno de ellos, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo... Como el niño confiaba en su padre, estamos llamados a confiar en Dios como el maravilloso piloto de la Iglesia. Él la va conduciendo. ¿Crees tú que podamos confiar en El?

¿Por qué? ¿Qué le llama la atención de esta historia? El cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Si el pie dijera: "Como no soy mano, no formo parte del cuerpo", ¿por eso no seguiría siendo parte? Y si la oreja dijera: "Ya que no soy ojo, no formo parte del cuerpo", ¿acaso dejaría de ser parte? Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿dónde estaría el oído? Y si todo fuera sentido, ¿dónde estaría el olfato?, pero Dios ha dispuesto a cada uno de los miembros en el cuerpo, según un plan establecido. Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? De hecho, hay muchos miembros, pero el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decir en la mano: "No te necesito", ni la cabeza, en los pies: "No tengo necesidad de vosotros". Es más, los miembros del cuerpo que consideramos más débiles también son necesarios, y los que consideramos menos decorosos son los que más decorosamente tratamos. Así nuestros miembros menos dignos son tratados con mayor respeto, ya que los demás no necesitan ser tratados de esta manera. Pero Dios dispuso el cuerpo, dando más honor a los miembros que más lo necesitan, a fin de que no haya divisiones en el cuerpo, sino que todos los miembros sean mutuamente solidarios. ¿Un miembro sufre? Todos los demás sufren con él. ¿Un miembro es enaltecido? Todos los demás participan de su alegría. Ustedes son el Cuerpo de Cristo, y cada uno en particular, miembros de ese Cuerpo."

AVERIGUAMOS:

1. La unidad de los cristianos:

OBJETIVO SEMANA



Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti. Que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. (Jn 17, 21)